

LAS 22 LETRAS HEBREAS ¿POR QUÉ SON CAPACES DE CREAR LA REALIDAD?

Las 22 Letras Hebreas representan los ladrillos de la creación. Representan el lenguaje de programación básico de la realidad. El programa informático que hace posible que se materialicen los eventos en la realidad.

En el Génesis, está escrito que el ser humano fue creado el sexto día, y los planetas y estrellas fueron creados el cuarto día. La ley kabalística dice que lo que fue creado posteriormente domina a lo anterior.

El ser humano “Adam” el despierto, no el dormido “Ish”, tiene una capacidad ejercida (el que se pregunta).

El ser humano es una máquina de generar eventos y está conectado con las estrellas y planetas en conexiones extremadamente precisas, las 22 Letras Hebreas.

Los kabalistas hacen diferentes lecturas de la primera frase de la Torá, donde hay muchos secretos kabalísticos.

Aquí nos centramos en el secreto de cómo se crearon las 22 Letras Hebreas.

(Et)	Elohim	Bara	Bereshit	<u>Se lee de derecha a izquierda</u>
את	אלהים	ברא	בראשית	
	Dios	creó	Al principio	

Ha'aretz	Veet	Ashamayim
הארץ	ואת	השמים
La tierra	y	Los cielos

(Et): Partícula para avisar que el término siguiente es un complemento directo, el objeto creado.

El secreto está en la indicación esotérica del primer versículo de este Génesis, que es precisamente la partícula Et את. Se compone de una Alef y una Tav, en realidad se está refiriendo a las 22 Letras Hebreas, a todo el alfabeto.

La traducción sería, “Al principio creó Dios “Et” las 22 Letras Hebreas, ahí está el secreto.

Y este segundo secreto, nos enlaza para contestar definitivamente a la pregunta de “Por qué son capaces de crear la realidad?”.

Elohim	Bara	Bet - Reshit
אלהים	ברא	ב-רשית
Dios	creó	Dos principios

Ashamayim	Et	
השמים	את	<i>Las Letras celestes</i>

Ha'aretz	Et	
הארץ	את	<i>Las Letras terrestres</i>
י		

Nos está diciendo que hay dos tipos de letras. El símbolo de las Letras Hebreas en realidad, me permite a mi dominar la inteligencia de los planetas, que serían las letras celestes, desde la escritura aquí en la tierra, de las Letras Hebreas y la meditación sobre ellas, es decir, de la acción sobre la tierra.

Las letras del papel existen solamente aquí en la tierra, no en el cielo, pero sin embargo son correspondencias con las inteligencias, que sí responden a estos códigos, por lo tanto, las Letras Hebreas aquí en la tierra me permiten gobernar todas las inteligencias celestes y crear eventos en virtud al principio holográfico.

Toda la realidad está construida con las 22 inteligencias, está diseñada para descodificar y ponerse en contacto con el alma de las estrellas y planetas, y darles órdenes, y así acercarnos al Creador, porque este es nuestro objetivo. El objetivo son las almas de las estrellas, no las letras, pues eso sería idolatría.

Las Letras Hebreas se pueden entender como enlaces, conectores, entre el mundo físico y no físico.

Quien no sabe unir el mundo de arriba con el mundo de abajo, no es alimentado, y eso es el caos. La estructura de nuestro cuerpo-mente es muy valiosa, porque es una máquina para materializar eventos.

Para que el pensamiento se transforme en materia hace falta un enlace, y este son las Letras Hebreas (terrestres) para conectar con las de arriba (celestes), las almas de los planetas, por eso hubo dos comienzos, y se crearon dos tipos de letra, de arriba y de abajo. Por tanto, yo mediante una combinación de Letras Hebreas puedo afectar el alma de un planeta o de una estrella, y modificar las ondas electromagnéticas que mandan a la tierra, que son las que generan eventos, y que son los eventos que las personas viven en piloto automático, y eso es el caos.

En el principio holográfico, el todo está en la parte, la parte está en el todo, y como somos un microcosmos, todo el universo está en nosotros, por lo tanto, es un gran poder que estamos habilitados para utilizar, pero necesitamos conocimiento y técnicas para poder hacerlo. Las Letras Hebreas son instrumentos, herramientas para la creación del mundo, ladrillos de la creación.

Son recipientes de energía divina, y representan lo que en hebreo se dice Kelim, significa recipientes o vasijas. En singular Kli, vasija.

Recipientes para recibir la luz del Creador. Del mismo modo que un recipiente recibe agua y la derrama para crear vida y sustento.